|  |  |
| --- | --- |
| |  | | --- | | **Democracia y gobiernos  Vs.  ¡Quinto poder!**    Con el advenimiento de Redes Sociales **(¿quinto poder?)** como Facebook, Instagram, YouTube, Twitter, ALAI (investigación movimientos sociales en la Red),  WACC  (Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana), etc., las mismas –entre otras- han traído consigo aire fresco democrático e intensidad participativa instantánea, aportando un inédito control público de los actos de gobierno (*aún sin institucionalizar*), frente a la violencia psicológica y simbólica ejercida por los gobernantes a través de medios tradicionales, controlados o afines, ocultando y/o sesgando información, con el fin de evadir  o desdibujar su responsabilidad  en la gestión pública.  Gracias a las tecnologías de la información y de la comunicación, (las TIC´s), ahora es posible integrar comunidades críticas como verdaderas conciencias colectivas que se nutren y retroalimentan de toda aquella información que hasta hace pocos años resultaba fácil ocultar o tergiversar, pudiendo tomar como ejemplos de las mismas a multitudes ciudadanas resistiendo en Vg., la primavera árabe, los indignados españoles, los estudiantes chilenos, los foros sociales, de género, ambientales o étnicos,  los reclamos ante la insustentabilidad ambiental del planeta, la afirmación de identidades de sexo, y últimamente, contra el flagelo de una pavorosa violencia y muertes por  maltrato familiar,  etc.  En efecto, los descarados ocultamientos y el sesgo de la información, son ahora desenmascarados y visibilizados por dichas redes sociales; evidenciadas ante la sociedad y puestas a su disposición.  De ello se desprende que, en víspera de convocatorias electorales de toda índole,  los gobiernos democráticos, dirigentes, candidatos, dependencias e instituciones asociadas, repitan hasta el cansancio en vetustos medios tradicionales, audiovisuales, folleterías, etc.,  lo bien que se está en seguridad, empleo, poder adquisitivo, educación, pobreza, inflación, inversión, paridad cambiaria, etc., aunque la realidad –antes o después- demuestre en los hechos, exactamente lo contrario. Esta deliberada tarea desinformadora, es contraria a todo compromiso jurídico y político de gobierno, porque falsea los resultados con el fin de inclinar el voto a favor de las preferencias político electorales del gobierno de turno, en detrimento de sus ocasionales adversarios, algo que no está dentro de sus atribuciones, y  de tal modo, constituiría flagrante ilícito electoral.  Por ello, las redes sociales han venido a suplir, corregir y esclarecer con creces esas deficiencias y falacias en la actuación e información tradicional de los organismos e instituciones formalmente encargados de supervisar la gobernanza en su mejor alcance, acepción y significación, pero que de una forma u otra, demasiadas veces fueron cooptados, alineados y representados,  salvo ahora cuando con mayor frecuencia emergen todos los *“cisnes negros”,* Vg., un SI al Brexit, un  NO a la paz en Colombia, o su corolario, el presidente electo en los EE.UU., Donald TRUMP.  Respecto a la no aprobación por el pueblo del plebiscitado primer acuerdo de paz para Colombia entre su gobierno y las FARC-EP,  ahora que se acaba de firmar un nuevo acuerdo de paz *(sin legitimidad manifiesta de la administración actual según dicha consulta popular)*, se eludiría otro plebiscito para remitirlo sin más, cínica y corporativamente  al congreso de ese país, confirmando prístinamente,  que en la democracia de hoy la legitimidad de ejercicio prevalece y contrasta sobre la legitimidad de origen.  Finalmente, ningún gobierno ya podrá subestimar la resistencia expansiva de ciudadanos, grupos y subgrupos subordinados, movimientos sociales o regiones, organizados comunicativamente en defensa de intereses comunes que usen en su beneficio las posibilidades de interacción o TIC´s,  creadas por el sistema mundial; ni ignorar la existencia de este `quinto poder´ de las redes sociales, esas que hoy mueven e informan la realidad al universo entero de los ciudadanos planetarios libres,  y que sin duda, deberán contemplarse en toda reforma electoral,  política y constitucional futura, para habitar de la mejor manera una inevitable e imparable democrática digital donde así y recién entonces, siempre podremos conocer y disponer de un escrutinio tan transparente como directo desde el mismo “útero” de la soberana voluntad popular.    *Roberto Fermín Bertossi*  *Investigador CIJS /UNC* | |
|  |